



El comandante en jefe zonal de la Marina aprovechó la instancia para anunciar “una silueta nueva” para la costanera

Esquinazo masivo y desfile de las Fuerzas Armadas marcaron 145° celebración de las Glorias Navales en Punta Arenas

● El llamado de las autoridades civiles y uniformadas fue a mirar el heroísmo del capitán Arturo Prat, al tiempo que llamaban a traer esos mismos valores a nuestros tiempos.



Diego Bravo
 dbravo@elpinguino.com

145 años fueron los que cumplieron la Armada de Chile

este martes 21 de mayo, fecha en la que también se celebra el aniversario del Combate Naval de Iquique, la heroica gesta encabezada por el capitán Arturo Prat en el contexto de la Guerra del Pacífico, y que cada

año moviliza a las Fuerzas Armadas, encabezadas por los uniformados del agua, a modo de conmemoración.

Si bien la Armada viene en festejos desde hace un mes, fue a primera hora de la jornada, en la base naval

Tres Puentes (las antiguas instalaciones de la Empresa Nacional del Petróleo, ENAP), que comenzó la celebración, con una ceremonia solemne, recordando a quienes pusieron los cimientos que permitieron

la consagración de quienes hoy resguardan las aguas del país.

Poco después de las 10:00 horas comenzó el te deum ecuménico, encabezado por el obispo Oscar Blanco, que contó con la presencia

de las más altas autoridades civiles y uniformadas de Magallanes: el comandante en jefe de la Tercera Zona Naval, contraalmirante Jorge Castillo Fuentes, sus pares del Ejército, la Fuerza Aérea de Chile (FACH),

Título: Esquinazo masivo y desfile de las Fuerzas Armadas marcaron celebración de las Glorias Navales en Punta Arenas

Carabineros y de la Policía de Investigaciones (PDI); el delegado presidencial regional, José Ruiz; el gobernador, Jorge Flies; junto a otras autoridades y un centenar de civiles.

Blanco dedicó parte de su alocución a Prat, "quien pasó a la inmortalidad en tierras y aguas, comprendiendo que la vida no tiene valor, sino es para luchar por el otro, llámese hermano, familia, amigo o simplemente patria".

Hacia el cierre, apuntó que "el horismo de Prat en Iquique no lo podemos replicar, pero ha dejado una hermosa tarea para sus sucesores y los hombres y mujeres de mar": "Nos interpela a todos los chilenos y chilenas (...), ese es el espíritu que animaba a don Arturo Prat en su condición de ciudadano chileno. Que el testimonio del héroe de Iquique nos anime, para poner al máximo nuestras fuerzas cuando sintamos que nuestra barca se enfrenta a vientos contrarios; ánimo para contagiar optimismo, energía y fe en que aun cuando la contienda sea desigual, hay algo en el fondo de nuestros corazones y voluntades que nos impulsa a superarnos y salir adelante como tantas veces lo ha hecho el pueblo de Chile a lo largo de su historia, en

desastres naturales y sociales, incendios y pandemias, que nos han asolado en el pasado".

Tras la ceremonia religiosa, los asistentes salieron a la Plaza de Armas, donde un centenar de uniformados de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, además de transeúntes, escucharon atentos los himnos y discursos del evento. Eso, hasta que a las 12:15 horas hicieron sonar los cañones dispuestos detrás del monumento a Hernando de Magallanes.

Orgullo y desafío

Luego, el contraalmirante Castillo Fuentes puso en contraste los valores de Prat y sus hombres con las individualidades que hoy, a su juicio, imperan en el tejido social. Una reflexión que replicó finalizada la ceremonia: "Nos llena de orgullo y nos da todavía más desafíos para seguir trabajando por el desarrollo regional".

"Para nosotros es realmente un privilegio poder compartir las glorias de la Armada con la comunidad. Parte relevante de lo que nosotros hacemos es poder fomentar la consciencia marítima y poder comunicar que el futuro de Chile está en el mar, que somos un país tricontinental y que, por lo mismo, necesitamos

del mar para conectarnos y para mirar hacia nuestro futuro", expresó.

En la misma línea, el delegado presidencial José Ruiz Pivevic complementó que "deja un tremendo legado en la historia de nuestro país. Es un día de unidad nacional. Este es un acto republicano que hay que preservar. (Estas celebraciones) son tradiciones que hay que mantener y que la comunidad en Magallanes históricamente ha valorado y presenciado".

Un esquinazo con 15 agrupaciones de cuequeros de la región fue el penúltimo acto antes de cerrar con el desfile de las Fuerzas Armadas que desde la plaza siguió hasta la Costanera y terminó frente al monumento de Prat, en Colón esquina Quillota.

Una silueta nueva

Así fue como el contraalmirante Castillo Fuentes anunció el arribo a la ciudad del remolcador de nombre Lientur, un coloso del mar adquirido por la Armada en agosto pasado y que desde el próximo jueves 23 de mayo "va a cambiar la silueta de la Costanera y que esperamos que la comunidad pueda conocer".

El Lientur es un buque de apoyo oceánico de origen turco pero con servicios



prestados a la compañía noruega Havyard Group desde 2008. Tiene una eslora de 74,5 metros, una manga de 17,2 m., un calado de ocho metros y un desplazamiento de 2.807 toneladas, según Info Defensa. Se moviliza

gracias a dos motores y tres propulsores. A ello se suman dos motores auxiliares.

Pero hay más: incontestable, Castillo hizo un guiño al buque rompehuellos Almirante Viel, que los Astilleros y Maestranzas

de la Armada (Asmar) de Talcahuano entregarán en diciembre próximo. Lo han calificado como "el proyecto más importante y de mayor envergadura de la construcción naval nacional". Pero todavía falta para ello.